

Una mirada actual al tradicional retrato

Ernesto Lozano

La exposición *PROYECCIONES del YO*, del artista plástico mexicano Juan Carlos del Valle, se está presentando en el Nuevo Museo Universitario Interactivo Casa de Los Muñecos, perteneciente a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en esa colonial y legendaria ciudad; hasta el próximo 10 de marzo.

PROYECCIONES del YO, *El retrato en la obra de Juan Carlos del Valle* es una exposición de 45 retratos, lúdica, divertida. Es una muestra donde la obra habla por sí misma y enseña lo que siente el artista. Llena de intenciones a partir de un muy buen manejo de la técnica y el color, en ella nada es gratuito, sumándosele una museografía impecable, que facilita la lectura del espectador en un diálogo sincero y fluido.

Elsa Hernández, Directora de La Casa de los Muñecos, nos dijo sobre Juan Carlos: "Es un ser humano adorable, y tiene algo importante para un artista: él escucha, tiene la lectura del artista. En la obra de Juan Carlos los ojos tienen profundidad y una luz muy especial. Es un artista que ha crecido, que llegará a una posición de reconocimiento cada día mayor. Un artista que no le preocupa estar haciendo una producción y otra. Él se toma su tiempo para ver qué es lo que quiere dar, y es por eso que no satura al público".

La Razón de México fue a Puebla y conversó en exclusiva con el artista.

¿Qué se ha propuesto Juan Carlos del Valle con la muestra *PROYECCIONES del YO*, en Nuevo Museo Universitario Interactivo Casa de Los Muñecos?

Con esta serie pretendo explorar el retrato, que es una temática tradicional, pero de una manera contemporánea. Después de esta exposición vendrá un proyecto mucho más amplio, que contará con más de 80 retratos, lo que me permitirá profundizar mucho más en ello.

¿Cuándo comienzas a trabajar esta serie de retratos? La serie la comencé a trabajar en los tiempos de la "Influenza", producto de esa psicosis colectiva que se generó por la epidemia. Empecé a generar un interés de explorar y manifestarme en torno al retrato. Así surgen mis primeras piezas, con una dualidad manifiesta en mi pintura; el eje de creación-instrucción está presente en una misma pieza actuando a la vez, vida, muerte, oscuridad, luz. La serie fue transitando en distintas direcciones como la máscara, la transformación o la transfiguración; permitiéndome muchas posibilidades. Ahora la exposición la tomo también como un ejercicio, el de poder verla fuera de mi estudio, sentirla y vivirla con el público.

¿Cuál es tu formación académica y en qué etapa de tu carrera te encuentras? Cuando sentí la necesidad de pintar, como si se tratara de una necesidad básica, comencé una exploración de las escuelas de arte de ese momento, y encontré que la pintura no se estaba impartiendo como hace sesenta años en las escuelas de arte. Me decepcionó encontrarme con un panorama de aulas digitalizadas, que no me permitía aprender el oficio del dibujo y la pintura de la forma tradicional. Decidí entonces recorrer estudios y talleres de pintores como el del maestro Demetrio Llorden y José Manuel Schmill, que se habían formado a la antigua usanza, de maestro-alumno. Tengo una formación pre moderna, con mucho énfasis en la técnica, en el dibujo, en el aprender el lenguaje pictórico, y el explorar la temática del retrato que se ha trabajado por tantos y tantos años, pero de una manera actual, dentro de lo cotidiano y su contemporaneidad.

¿Cómo es el proceso creativo en la obra de Juan Carlos? Yo necesito pintar; después de tantos años de estudio lo que necesito ahora es pintar. Pinto por necesidad, para mantenerme estable, contento; para mantenerme vivo necesito pintar. El ejercicio pictórico lo realizo con mucha disciplina, pinto todo el tiempo que puedo. Trabajo por series, con exploraciones previas, es un proceso vinculado a mí mismo. A veces son series cortas; casi todas las piezas que hago ahorita son trabajadas en una sola sesión. Es como un desfogue, una exteriorización inmediata de lo que quiero captar, de lo que

quiero trabajar en ese momento; una vez seco el retrato se dirige hacia una segunda intervención. Aún cuando no estoy con el pincel en la mano, estoy estudiando, contemplando, con una mente y una visión pictórica. Me fascina el estudio de la luz de forma abstracta. Todo me genera un interés, todo pasa por un constante y casi permanente estado creativo.

¿Cómo sentiste la reacción del público universitario? Tuve la suerte de ser espectador de mi muestra durante la inauguración, y fue una experiencia particular; la primera vez que lo percibo de esta manera. Al ser la mayor parte del público estudiantes universitarios, mostraron un entusiasmo y una reacción muy particular. Fue sorprendente ver que ellos estaban percibiendo algo que era nuevo para ellos, que era como su primera vez. Distinto y posterior a la sorpresa verles el estado de placer, y cómo entraban al análisis, a la exploración o proyección incluso de su interior, con mucha emotividad, verles transitar de una sala a otra. Encontraron afinidad y proyectaron una reacción de emoción en torno a lo que estaba pasando.